{ LOS PASOS CONTADOS }

Respeto a la Justicia

Alfonso Villagómez

Doctor en Derecho

EL respeto a la Justicia depende de que la Justicia sea respetable. No hay democracia que pueda sostener su dignidad y su razón de ser sin una Justicia respetada y respetable. Por eso es tan grave el panorama polémico que domina y que aparece una y otra vez en los medios de comunicación sobre la independencia de los jueces y su órgano político de gobierno que es el CGPJ. Una polémica abierta sobre la independencia judicial que es una manera perniciosa y mal planteada de discutir sobre la Justicia.

Porque, queridos lectores, la Justicia no es el CGPJ, ni mucho menos el Ministerio que lleva este nombre. La Justicia es lo que todos los día hacen más de 5.000 hombres y mujeres trabajando en juzgados y tribunales. No debemos confundir esa realidad cotidiana de la Justicia con los mecanismos de control del poder judicial.

Como cualquier persona, quien se dedica a impartir justicia tiene su manera de pensar, sus ideas políticas y sus circunstancias. Los que creemos en el valor de la política para organizar la convivencia no debemos permitir el descrédito del poder judicial.

Lo que sí resulta necesario es que la conciencia política no se convierta en sectarismo partidista a la hora de cumplir honestamente con una profesión por encima de los jueces premiados, precisamente, por su "partidismo" o "asociacionismo".

El respeto a la Justicia tiene que partir del respeto de los profesionales de la comunicación por no confundir las cosas, y no confundir más a los ciudadanos.

No hay democracia que pueda sostener su dignidad sin una Justicia respetada y respetable

{ OS CARROUCHOS }

Educar o gusto

Milagros Fernández

Catedrática de Lingüística na USC

A nosa veciña **Amalia**, miña segunda nai, non estaba alfabetizada. Dalgunha maneira, aprendemos xuntas a ler naquelas cantigas de cego e nas fotonovelas que ela mercaba nas feiras en Verín. Tamén liamos nun misal con historias de mártires e santos. Aínda sendo eu moi nena, a querida Amalia outorgábame intuición e moita credibilidade.

Nunha ocasión, a fotonovela iniciaba o conto polo final, e ela preguntoume sorprendida se quererían enganarnos ou se sería un erro ao ordear as páxinas. Eu, tan cativa, díxenlle que enganaban para facernos pensar. Fíxena rir con ganas. Mágoa que finara tan pronto, e antes de que eu puidera revelarlle as complexas tramas de tempo e espazo que ía descubrindo nas miñas lecturas adolescentes de *La casa verde* (1966) de **M. Vargas Llosa** e *El ruido y la furia* (1929) de **W. Faulkner**.

Son moitas as maneiras de relatar para provocar efectos variados. Desde contar acontecementos sucesivos ordeados nunha historia, ata provocar sensacións de inquedanza, positividade, intriga, noxo, medo... co que se describe, e mesmo pasando por narrativas que obrigan a matinar. **Sandra Ollo**, directora da editorial Acantilado declaraba hai uns días (*El País Semanal*, 11/10/2020) que ela "non sabería editar para truáns. Non podería pensar en non cansar ao lector. Eu quero abrirlle portas incomodando se fai falla".

Como é natural, os estilos de contar definen as entregas culturais, dan perfil e tamén pegada aos autores, e sobre todo enriquecen as posibilidades de desfrute particular dos destinatarios-consumidores. De aí que resulte cando menos chamativo que nalgúns casos se fagan valoracións radicais e tan parciais de filmes con selo propio como é o do director **T. Malick**. Sábese de antemán que o cineasta texano busca antes que nada facer sentir, que o espectador trema ao notar emocionalmente o que viven os protagonistas das súas películas. A linguaxe narrativa descorre en imaxes e música, case non hai diálogos e aínda menos secuenciación lineal de acontecementos.

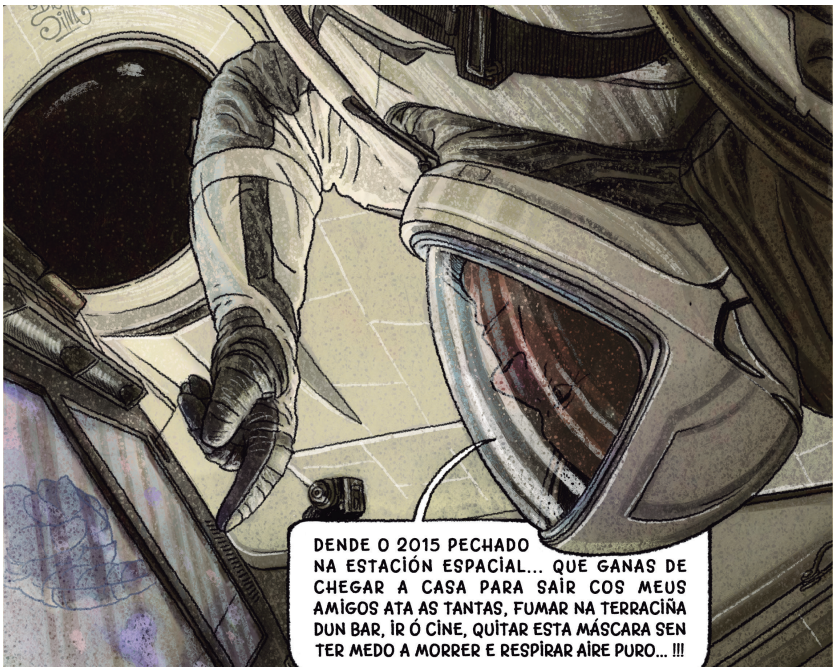
Son moitas as maneiras de relatar para provocar efectos variados

Nos seus dous filmes recentemente estreados en Europa, Malick debuxa retratos impactantes dos baleiros sentimentais e existenciais de persoaxes en plena voráxine vital, mais sen folgo interior. A maneira de plasmar o caos e a falta de raizame de **Rick** (**Ch. Bale** atormentado está soberbio) en *Knight of cups* (2015) é mediante a sucesión rápida e (aparentemente) desordeada de momentos da súa vida. A banda sonora funciona como eco das dificultades do protagonista para pór os pés na terra. Malick fai sentir o baleiro existencial, a anguria, e a perda de rumbo de Rick sen necesidade de verbalizalo en diálogos. Son tan efectivos os fotogramas de imaxe e música, que o espectador chega a sentir compaixón tenra cando Rick balbuce "como hei comezar?".

Nesta mesma liña, en *Song to song* (2017), Malick pinta en trazos grosos, mais afiados, relacións de poder veteadas con vínculos sentimentais triangulares. A confrontación de miradas entre **M. Fassbinder** e **R. Gosling** é un valor engadido para estimar a película. De novo, estampas humanas de vidas apuradas que non se poden relatar senón con poesía fotográfica e musical que afogue nesas fervenzas emocionais. Este é o cinema de Malick, indutor de sensacións mediante filmes cargados de sensibilidade. O espectador cavila porque sente.

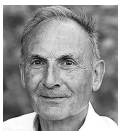
Quizais non abonde con filmes que contan con relato, se cadra convén fixarse e valorar as películas que narran por experimentarmos sensacións. Camiños de aprendizaxe, que diría meu pai, "hai que cultivarse". Lema este que as miñas amizades e eu vertemos en "Imos educar o gusto". Suxerenicia: ir ver a recén estreada *Lúa vermella* (2020) do noso **Lois Patiño**.

{ A SILVEIRA DE KIKO DA SILVA }



{ AL SUR }

El profesor degollado



Mario Clavell

Profesor de instituto

A **Samuel Paty** lo degolló un islamista por haber exhibido en su clase caricaturas de **Mahoma**. Descanse en paz el colega y hágase justicia con el matador. La Moral prohíbe matar y a la vez obliga a respetar opciones contrarias a las mías. Libertad de expresión. Defensa del buen nombre. Una muestra de esa libertad irrespetuosa fueron las caricaturas de Mahoma en *Charly-Hebdo*: lesionaron la sensibilidad musulmana y provocaron una reacción asesina. Mal para los matadores, mal para los caricaturistas irreverentes. Dos acciones lamentables

¿Debemos aceptar que se menosprecie los sentimientos religiosos de los ciudadanos?

Lo hubo en Santiago hace años con un pregón de fiestas con burla de la Virgen y del Apóstol. Lo hubo en Pamplona con una exposición que incluía formas consagradas, otra en Andalucía con una parodia erótica de una Inmaculada.

La convivencia social me obliga a no herir sin motivo a mis diferentes. Es costoso, es necesario. Cada colectivo conserva afectos para los que guarda reverencia, y pide respeto hacia ellos. Un acto de libertad empleado para agredir es una violencia que genera más violencia. Ofender a musulmanes o a otro grupo sin un motivo de justicia torpedea la paz mundial.

Las caricaturas de Mahoma eran inconvenientes y generaron una reacción desproporcionada mucho más condenable. Fue un crimen contra la Humanidad el cometido en Niza en una iglesia hace seis días y el asesinato de un clérigo ortodoxo, también en Francia, cinco.

Es corrupción de la libertad emplearla desvinculada del bien. Mofarse de los musulmanes caricaturizando a Mahoma sin razón adecuada es torpe ejercicio de libertad que satisface a pocos y agrede a muchos. A la *libertad de expresión* debe acompañar también la responsabilidad de reprimirla cuando no persigue un bien proporcionado. Y provoca un mal mayor.

Cada colectivo conserva afectos para los que guarda reverencia, y pide respeto hacia ellos